

DIARIO DE UN TESTIGO
LA GUERRA VISTA DESDE BRUSELAS
(Roberto J. PAYRO, para *La Nación*)

Bruselas, domingo 4 de octubre (de 1914)

Al saltar de la cama lo primero que se hace es tender el oído para saber si el cañón sigue tronando. Si Amberes continúa incommovible. Seguramente la toma de los fuertes y la voladura de los conductos de aprovisionamiento de agua son malévolas invenciones hechas para deprimir el espíritu público. Pero pese a las controversias sobre razas y partidos, que los bien intencionados se esfuerzan por cortar, como inútiles y contraproducentes, el ánimo de la población de Bruselas no decae, aunque continúen llegando noticias desfavorables, capaces de infundir el pesimismo en los más ponderados.

Lierre, han tenido que retirarse hasta detrás del pequeño riacho Nèthe que les sirve de trinchera, y que han volado el puente de Waelhem para impedir el paso de los alemanes.

Como síntoma gravísimo se agrega que las legaciones de las potencias neutrales se han retirado ayer de Amberes, no queriendo exponerse inútilmente a un bombardeo que puede empezar de un momento a otro.

En cambio, se asegura que numerosas fuerzas inglesas acaban de entrar en la plaza, y que no la abandonarán mientras quede en ella piedra sobre piedra.

Hoy me llegan nuevos datos sobre lo ocurrido en la región que ocuparon desde un principio los alemanes.

La parte norte del Luxemburgo belga (**Notas**), y las aldeas de la comarca de Arlon en que se habla

alemán, han sufrido generalmente poco, pero no ha pasado lo mismo en la parte **norte**. (**Nota** : parte **sur**)

En Neufchâteau, donde el 20 de agosto hubo un combate de artillería y el 22 una batalla sangrienta, la calle Saint-Roch fue incendiada y más de veinte casas quedaron totalmente destruídas.

Los alemanes entraron el mismo día en la ciudad, fusilaron veintiuna personas y tomaron prisioneras a trescientas cincuenta, entre las cuales había setenta mujeres que permanecieron ocho días a campo raso en una pradera. Enviaron también a Alemania, en rehenes, al diputado Jules Poncelet, al deán de la iglesia, al notario Jean Mernier y a otros cinco notables (**Nota**).

En Etalle los hombres fueron encerrados en la iglesia, mientras los alemanes se entregaban al saqueo sistemático e incendiaban veintiséis casas. Trece de los hombres encerrados en el templo

fueron llamados afuera, y ya no se los volvió a ver.

Tintigny, aldea que tenía unos mil doscientos vecinos, ha sido quemada en sus tres cuartas partes por el enemigo, que fusiló ciento cincuenta personas, entre ellas el burgomaestre (**Nota** : Lamotte), el cura (**Nota** : Georges) de la parroquia y el notario Mathias Lefevre.

En Latour, cerca de Virton, sólo quedan diecisiete hombres vivos, once de ellos inválidos ; los demás, llevados para enterrar cadáveres en las cercanías, fueron fusilados por el camino.

En Ethe se cuentan 530 desaparecidos, en gran parte fusilados, familias enteras se refugian en Francia y más de ocho casas de cada diez han quedado destruídas por el fuego.

Todas las aldeas del valle de la Vire, desde Athus hasta Virton, y especialmente Bleid, Mussy-la-Ville, Musson, Signeux, fueron arrasadas o poco

menos. La aldea de Jamoigne ardió también y en Les Bulles los alemanes quemaron ciento cincuenta casas y la iglesia. Rossignol fue saqueado.

En Izel, donde hubo un combate de artillería que duró del 21 al 24 de agosto, y en cuyas talles se peleó a la bayoneta, se quemaron 63 casas, en Pin 57 y en Moyon 70. Hubo veinte fusilamientos. La población huyó hacia Francia, sembrando al paso el pánico en Florenville, que fué saqueado al día siguiente, lo mismo que el castillo de los Amerois, propiedad del rey ; Chiny, Lacuisine, Libin fueron saqueadas ; Anloy (**Nota**) y Rulles destruídas.

La ciudad de Arlon ha sufrido relativamente poco, y sólo se saquearon veinte casas como represalias por la rotura de un alambre telefónico. En cambio hasta el 25 de septiembre tuvo que pagar 350.000 francos de contribuciones de guerra, y en la plaza de la estación los alemanes fusilaron, en

presencia de los aterrados arloneses, a numerosos campesinos de las aldeas de Gaume (**Nota**). Un agente de policía llamado Lempereur fue también fusilado en el patio del hotel del Norte.

En la *Petite France*, a lo largo de la frontera, los estragos son semejantes y los pueblos de Tremblois (**Nota** : en el norte de Labry) y Deux-Villes, entre otros, han quedado destruídos.

Volviendo a la situación de Amberes, debo agregar una disposición tomada ayer por el comandante de la plaza, general Deguise, según la cual las personas que deseen salir de la posición fortificada pueden hacerlo libremente, pero quedando entendido que mientras duren las operaciones del sitio no se concederá autorización alguna para volver a entrar en la posición.

*

Desde la ocupación de Bruselas por los alemanes está ocurriendo el curiosísimo fenómeno de que el número de los nacimientos inscriptos en el registro civil de la aglomeración haya disminuído notablemente, comparado con la misma época en años anteriores. ¿ Trae la guerra consigo una paralización de la maternidad ? Podría creerse, pero no se trata de eso. Es que en el pueblo bajo ha corrido la irritante noticia de que el invasor inscribe como súbditos alemanes a todos los recién nacidos y hace las actas en alemán para darles mayor fuerza aún. Esto no es cierto pero, como si lo fuera, los belgas y las belgas prefieren correr el riesgo de pagar una pesante multa antes de consentir en que sus hijos sean alemanes, y nadie acude, por consiguiente, a las oficinas del registro civil.

Es una manifestación de protesta que debe agregarse a las otras.

Roberto J. Payró

PAYRO ; « *La guerra vista desde Bruselas. Diario de un testigo (23)* », in LA NACION ; 9/04/1915.

Notas del traductor al francés :

Matanzas alemanas en el Luxemburgo belga :

Ver, **abajo**, el texto integral del ***HUITIEME RAPPORT SUR LA VIOLATION DU DROIT DES GENS EN BELGIQUE : Destructures et massacres dans la province de Luxembourg.***

Pusimos en **rojo** todas las localidades o apellidos citados por Roberto J. Payró en su texto.

ANLOY, ver

http://www.tvlux.be/video/libin-la-tragedie-d-aout-1914-a-anloy_14693.html

Fusilados de **ARLON**, ver, e.o. :

Liste des 122 victimes fusillées à Arlon le 26 août 1914

<http://www.tintigny.be/histoire/1914-1918/L'InvasionAllemande.htm#4>

También pueden consultar :

SCHMITZ Jean et NIEUWLAND Norbert, "*L'invasion allemande dans les Provinces de Namur et de Luxembourg*", en 7 (sept) parties : *Partie 1*. À proximité de la frontière. Les premières journées de l'invasion. *Partie 2*. Le siège de Namur. *Partie 3*. Tamines et la bataille de la Sambre. *Partie 4*. Le combat de Dinant (2 volumes). *Partie 5*. L'Entre-Sambre-et-Meuse. *Partie 6*. La bataille de Neufchâteau et de Maissin. *Partie 7*. La bataille de la Semois et de Virton, Librairie nationale d'art et d'histoire, Bruxelles et Paris, 1924 (allez à l'adresse <http://archive.org> et dans la fenêtre de recherche "Search", tapez : invasion allemande) (en français)

Bataille de Neufchâteau (21-25 août 1914) :

http://www.sambre-marne-yser.be/article.php3?id_article=57

Otages de Neufchâteau, déportés :

*« Les Allemands victorieux prennent des notables de NEUFCHATEAU (Léon Bergh, notaire ; Jules Bergh, échevin ; Henri Gourdet, conseiller à la Cour d'Appel de Liège ; Jean **Mernier, notaire** ; Jules **Poncelet**, membre de la Chambre des Députés ; Jean Ferry pris pour le commissaire d'arrondissement Jacques Fabry ; Justin Pierret et Jules Matlinger (...) »*

<http://www.amiphila.be/bulletin/article-577-GEUBEL-%20lettre%20Gourdet.pdf>

***Les carnets de Jean Schmitz :** « Revivez la guerre 14-18 et la vie des Namurois durant l'occupation allemande à travers les yeux du chanoine Jean Schmitz et de ses carnets débutés le 23 août 1914 ».*

Mercredi 7 octobre 1914. Journée splendide. Matinée de brouillard, puis beau soleil.

Est revenu dans la journée M^r le Représentant **Poncelet**, de Neufchâteau, qui était prisonnier avec six autres habitants de Neufchâteau (dont M^r **Mernier, Notaire**, M. Bergh, Notaire et son frère), et un vieillard qui, est mort en Allemagne. Ils se trouvaient à Ohrdruf, près d'Erfurt. Ils ont quitté lundi, ont logé à Gotha, la nuit suivant à Cologne et sont arrivés mercredi dans la matinée. Les escortaient des soldats, qui leur avaient été donnés, non pas comme garde, mais comme protection. Ils ont été libérés à l'intervention du Gouverneur de la Belgique Von der Goltz. Est malheureusement resté à Ohrdruf leur compagnon M. l'abbé Collard Vincen, curé de Rosée, qui est encore là avec un français et un Juif. M. Poncelet a fait demander à Monseigneur une démarche à l'effet de le faire libérer. (...)

El *Journal de guerre* (Notes d'un Bruxellois pendant l'Occupation 1914-1918) de Paul MAX (primo del burgomaestre Adolphe MAX) pudiendo consultarse en INTERNET, nos parece interesante referirnos a los acontecimientos evocados por Roberto J. Payró.

([http://www.museedelavilledebruxelles.be/fileadmin/user_upload/publications/Fichier_PDF/Fonte/Journal de%20Oguerre de Paul Max bdef.pdf](http://www.museedelavilledebruxelles.be/fileadmin/user_upload/publications/Fichier_PDF/Fonte/Journal_de%20Oguerre_de_Paul_Max_bdef.pdf))

Paul MAX dice con fecha de :

Dimanche 4 octobre 1914 (page 86). (...) *Une affiche collée ce soir à 7 h sur les murs de la capitale annonce que les Allemands ont pris les forts de Waelhem, Lierre, Konigdonck et toutes les redoutes intermédiaires et que, de là, ils pourront bombarder la première ligne des forts et la ville d'Anvers. Environ 150 prisonniers belges sont arrivés ce soir à la gare du Nord. Mauvaises nouvelles.*

RAPPORTS SUR LA VIOLATION DU DROIT DES GENS EN Belgique
(page 106)

HUITIEME RAPPORT

**Destructions et massacres dans la province
de Luxembourg.**

Le Havre, le 20 décembre 1914.

A Monsieur CARTON de WIART, Ministre de la Justice.

Monsieur le Ministre,

Nous avons l'honneur de placer sous vos yeux un rapport résumant les conclusions d'une enquête, faite sur les lieux, concernant les actes de violence et de pillage, les incendies et les meurtres d'habitants paisibles, qui ont marqué le passage de l'armée allemande à travers la province du Luxembourg., au cours des mois d'août et de septembre 1914.

Prises d'otages.

Les Allemands ont systématiquement pris des otages. Le traitement de ceux-ci a beaucoup varié. Dans certaines localités, ils n'ont pas été sérieusement

maltraités, dans d'autres, ils ont subi des traitements indignes. C'est ainsi qu'à Marche, les trois principaux fonctionnaires de la localité ont, à tour de rôle et pendant des semaines, été retenus prisonniers dans une cellule de la prison, où sont enfermés les malfaiteurs de droit commun. Ailleurs, les otages pris dans un village ont été transportés dans d'autres localités de la province et y ont été emprisonnés pendant des semaines. Enfin certains otages ont été emmenés en Allemagne et y sont encore détenus à l'heure actuelle. En général, depuis leur détention en Allemagne, ils n'ont pas été maltraités, mais quelques-uns d'entre eux ont, pendant la durée du voyage, été soumis à de mauvais traitements. Ils ont été privés de nourriture, de repos, et ont été l'objet de sévices de la part des soldats et de la population.

(page 107)

Pillages.

Dans presque toutes, les localités citées ci-après et dans d'autres encore où les excès présentèrent un caractère de moindre gravité, le pillage a été systématique et complet. Les soldats ne se sont point contentés de s'emparer, sans aucun bon de réquisition, des vivres, du bétail, des chevaux dont ils avaient besoin. Ils ont enlevé de force des habitations, tout ce qui pouvait leur convenir. Le nombre de bouteilles de vin volées dépasse tout calcul. Le premier soin des soldats, en arrivant dans une localité importante, était d'obtenir du vin et de l'alcool. Bientôt ils étaient ivres, et les scènes de sauvagerie, les incendies et les fusillades se produisaient immédiatement.

Dans les fermes, les soldats tuaient à coups de sabre et de fusil les oiseaux de basse-cour et les porcs. Ils tiraient au hasard et ont ainsi tué ou blessé sans intention un certain nombre d'habitants. A **Libin**, un soldat, tirant

sur une poule, perça d'une balle les deux cuisses d'un enfant de quelques mois.

A **Arlon**, le pillage de certaines maisons a été exécuté par ordre des autorités militaires. Le onzième jour de l'occupation, un fil téléphonique ayant été brisé, les autorités militaires donnèrent à la ville quatre heures pour payer une contribution de guerre de 100.000 francs en or, ajoutant qu'à défaut de ce paiement 100 maisons seraient pillées. Le paiement put finalement être effectué, mais 47 maisons avaient déjà été mises à sac par ordre des officiers.

Incendies.

Le nord du Luxembourg a généralement été respecté. Par contre, deux régions du sud de la province ont été complètement dévastées. La première de ces régions comprend les villages de **Porcheresse, Maissin, Anloy, Villance, Framont,**

Ochamp, Jehonville, Offagne, Assenois, etc. ; l'autre comprend toutes les communes du triangle formé par une ligne tirée de **Florenville** à **Virton**, de Virton à Habay-la-Neuve et de Habay-la-Neuve à Florenville.

Une statistique approximative des maisons brûlées dans ces différentes localités a été dressée :

Neufchâteau, 21 maisons brûlées ; **Étalle**, 30 maisons brûlées ;

(page 108)

Houdemont, 64 maisons brûlées ; **Rulles**, la moitié des maisons a été détruite par le feu ; **Ansart**, le village est complètement brûlé ; **Tintigny**, 3 maisons seulement subsistent; **Jamoigne**, destruction de la moitié du village ; **Les Bulles**, destruction de la moitié du village ; **Moyen**, 42 maisons détruites ; **Rossignol**, le village est entièrement brûlé ; **Mussy-la-Ville**, 20 maisons détruites; **Bertrix**, 15 maisons

détruites ; **Bleid**, une grande partie du village est brûlée ; **Signeux**, une grande partie du village est brûlée ; **Ethe**, les cinq sixièmes du village sont brûlés ; **Bellefontaine**, 6 maisons détruites ; **Musson**, la moitié du village est détruite ; **Baranzy**, il reste 4 maisons ; **Saint-Léger**, 6 maisons brûlées ; **Semel**, toutes les maisons sont brûlées ; **Maissin**, 64 maisons ont été brûlées sur 100 ; **Villance**, 9 maisons brûlées ; **Anloy**, 26 maisons ont été brûlées.

Ces chiffres sont des chiffres minima. D'après une statistique forcément incomplète, le nombre des maisons brûlées dans la province du Luxembourg dépasse 3.000. Il est à noter que les maisons dont la destruction est ainsi rapportée ont été brûlées, non par des opérations de guerre, mais par des incendies volontaires et systématiques.

Fusillades.

Dans un grand nombre de villages, les troupes allemandes se sont livrées à de véritables exécutions en masse. Le nombre des habitants fusillés pour l'ensemble de la province dépasse un millier (1). Les chiffres suivants sont relatifs à certains villages seulement :

Neufchâteau, 18 fusillés ; **Vance**, 1 fusillé ; **Étalle**, 30 fusillés ; **Houdemont**, 11 fusillés ; **Tintigny**, 157 fusillés ; **Izel**, 10 fusillés ; **Rossignol**, 106 fusillés ; **Bertrix**, 21 fusillés ; **Ethe**, 300 fusillés environ, 530 personnes ont disparu ; **Bellefontaine**, 1 fusillé ; **Latour**, 17 hommes survivent ; **Saint-Léger**, 11 fusillés ; **Maissin**, 10 hommes, 1 femme et 1 jeune fille fusillés, 2 hommes et 2 jeunes filles blessés ; **Villance**, 2 hommes fusillés, 1 jeune fille blessée ; **Anloy**, 52 hommes et femmes fusillés ; **Claireuse**, 2 hommes tués, 2 pendus.

(page 109)

A Arlon furent fusillés publiquement 111 personnes des communes d'**Ethe** et de Rossignol. Quelques jours plus tard, furent exécutées 8 personnes de communes voisines. Un officier de police d'Arlon, appelé **Lempereur**, fut fusillé sans jugement pour un motif futile qui fut par la suite reconnu non-fondé.

Viols.

Les cas de viol par les soldats ivres sont nombreux. Dans une localité, une femme a été violée par 12 soldats qui avaient tué son mari. Les faits de ce genre sont autant que possible dissimulés par les familles, et le sentiment qui les fait agir a été respecté par les enquêteurs. Il n'est toutefois pas douteux que les viols ont été très fréquents.

Explication des crimes commis par les troupes.

Dans, la plupart des, localités, les troupes n'ont même pas allégué qu'elles avaient été assaillies par la population civile. Il semble certain que celle-ci ne s'est livrée nulle part à aucun acte d'hostilité. Dans plusieurs endroits, des soldats allemands avaient été abattus par des patrouilles ou des sentinelles françaises, et il semble malheureusement démontré que les troupes allemandes ont systématiquement saccagé et brûlé les villages sur le territoire desquels certains de leurs soldats avaient été ainsi abattus, même lorsqu'elles savaient que ces morts étaient dues à des soldats réguliers de l'armée ennemie. Dans beaucoup de localités, la destruction des villages et des habitations ne peut s'expliquer, même par un prétexte. Les habitants expliquent les crimes dont ils ont été victimes soit par l'ivrognerie des soldats, soit par le plaisir sadique d'infliger des souffrances, soit par la colère due à la résistance de la Belgique, soit par des ordres de destruction systématique émanant des autorités militaires supérieures.

En raison de la difficulté de communication avec le Luxembourg, le présent rapport est nécessairement incomplet. Il sera complété en temps et lieu.

Les Secrétaires,

(S) Ch^{er} ERNST DE BUNSWYCK,

Le Président,

(S) COOREMAN,

ORTS.

Le Vice-Président,

Comte GOBLET D'ALVIELLA

(1) La province du Luxembourg, la moins peuplée du royaume, compte 232.500 habitants